



El fascismo internacional comienza a mostrar su condición de vulgar enano de la venta

Noventa y cuatro barcos de guerra americanos navegan actualmente por aguas chinas

El Japón se ve obligado a atender las reclamaciones extranjeras, castigando a los culpables y ofreciendo garantías para el futuro

ENSEÑANZAS DEL PLENO DE IZQUIERDA REPUBLICANA

Fisonomía, substancia y estilo propios

Error profundo el de aquellos que, a cuenta de un silencio inspirado en altas razones de disciplina patriótica, habían llegado a imaginar que Izquierda Republicana se hallaba en una fase de declinación quizá no muy distante del ocaso definitivo. Arguye temeridad manifestar fundar alegres esperanzas sobre base tan deleznable. De nuestra presencia dan testimonio nuestros actos, no el ruido que levantan nuestras pisadas. No necesitamos, por fortuna, andar pregonando a cada instante quiénes y cuántos somos. España nos conoce a todos y sabe calibrar el volumen y la fuerza de cada uno sin dejarse ofuscar por el vano estruendo de la algarabía palahuerina. Sobre que no nos jactamos de ser demagogos. Izquierda Republicana no aspira ciertamente a figurar en el número de los nuevos ricos de la guerra y de la revolución. En diciembre de 1937 sigue siendo lo que era con anterioridad al mes de julio de 1936. Conserva en sus filas todos sus efectivos de gente probada; pero se abstiene de brindar hospitalidad al tropel de indocumentados que buscan asilo en cualquier parte. Desde que diere comienzo la guerra, nuestras puertas están entornadas, y ante ellas presta servicio permanente de vigilancia el imperativo de nuestro decoro, aprehido siempre a repeler el aluvión de los aventureros. Izquierda Republicana advierte con extrañeza la rápida hinchazón experimentada por otros partidos. El nuestro, en buena salud, no quiere padecer de achaques de hidropea. ¿De dónde han salido tantos y tantos millares de flamantes antifascistas que a la sazón hallan cobijo en partidos de acusado perfil revolucionario? De los partidos republicanos no han salido. Las listas de los interventores del Frente Popular en las últimas elecciones podrían suministrar curiosos antecedentes de estos antifascistas de nuevo cuño, a los cuales les ha sido dado hallar de manera tan subitánea su camino de Damasco. Izquierda Republicana ha procurado evitar en su organismo esas adopciones patológicas. A eso se debe, sin duda, el que no hayan sufrido la menor alteración los rasgos característicos de su fisonomía. De este modo no nos hace falta exhibir documentos para identificar nuestra personalidad colectiva.

El Pleno convocado en Madrid por la Agrupación Municipal de Izquierda Republicana ha constituido una sorpresa para muchos. Nuestro Partido no ha engordado. Por eso se conserva ágil y fuerte. De su buena presencia y de su ímpetu animoso dan indicios inequívocos las actividades y la conducta de sus afiliados. Laboriosidad y honestidad; he aquí el balance que arroja el austero catorce verificado en el seno de Izquierda Republicana. Los informes presentados al Pleno evidencian preparación, capacidad y clara visión de los problemas planteados en España. Los afiliados a nuestro Partido habían probado su disciplina en la obediencia. Obedeciendo han acertado ahora a demostrar que sabrán mandar también cuando sea llegado el momento. En Izquierda Republicana, la técnica tiene representación tan numerosa como brillante. Tarea odiosa resultaría encarecer la tónica moral del Partido. En su ejecución hay refrendos muy recientes de sacrificio. De esa calidad ética son ejemplo singular las mujeres de Izquierda Republicana, cuyo benemérito esfuerzo ha sabido redoblar su eficacia en horas inolvidables de peligro y ansiedad.

A través de las ponencias presentadas al Pleno, nuestro Partido ha querido destacar la línea de continuidad ideológica que con trazo enérgico señala su firmeza en el ideal y su perseverancia en la esfera de las realidades programáticas. Izquierda Republicana conserva no sólo rasgos de su anterior fisonomía, pero también la sustancia de su idealismo en toda su pureza, sin adulteraciones adventicias u ocasionales. Nuestro Partido está donde estaba. No es menos revolucionario que cuando nació, engendrado por una revolución. Tampoco va más allá de la meta que se ha trazado. En nada se asemeja, ciertamente, a aquellas organizaciones herumbrosas del republicanismo histórico, sordas al denso clamor de los anhelos de justicia social. Nuestros avances tienen una pauta: nuestro programa. Bien seguros estamos de que en mucho tiempo no se podrá edificar en España nada sólido extramuros de las realidades previstas por nosotros. Tenemos soluciones. Soluciones revolucionarias. Nuestras simas asombran ante el continente animoso de Izquierda Republicana en sus avances sociales. El ritmo de nuestros pasos no se ha acelerado en demasía. ¿Por ventura no hemos auspiciado con el mayor ardor innovaciones tan profundas cual la Reforma Agraria, cuya implantación trataba de extinguir las supervivencias feudales en el agro español? Contra esa reforma y otras de análoga orientación hubieron de sublevarse los militares, la cielesidad y el capitalismo parasitario. La agresión de julio iba dirigida contra la República y contra los republicanos, que eran su sostén y su escudo. Si la República y contra los republicanos, que eran su sostén y su escudo. Si la línea fronteriza entre nuestro Partido y otros sitados a su izquierda es oscuras porque nosotros hayamos apresurado el paso. ¿No será que otros habían desandado los que dieran impremeditadamente, sin conocer el terreno que pisaban?

Cabezas claras, ideas ágiles, voluntad dinámica, probidad y lealtad en la conducta: tal ha sido, en síntesis, el haber de Izquierda Republicana, omeramente examinado en el reciente Pleno. Elementos valiosos de la juventud han contribuido con meritisimas aportaciones a las tareas de la Asamblea. Los directivos de la Juventud del Partido venían de las trincheras. Vestían el uniforme de soldado raso y traían el rostro curtido por el viento y por el sol. Su calidad de auténticos combatientes es el timbre más honroso de su conciencia política. Ellos brindan el mejor testimonio de cuál es el estilo de Izquierda Republicana.

Ha regresado a su país la Delegación de mu- chachas francesas Que marchan excelentemente impecio- nadas de la organización infantil de la España leal

Valencia, 15.—Regresó a Francia la Delegación de mu- chachas francesas que vino a España siendo portadora de un importante donativo de botes de leche condensada. Las jóvenes francesas han visitado varios establecimientos benéficos y las colonias escolares del Porolá y Pícaña. En este último lugar fueron recibidas con una comida de despedida. Marchan muy satisfechas de la organización infantil de la España republicana y de las atenciones de que han sido objeto.—Febus.

La suscripción pro Campaña de Invierno alcanzó ayer en Valencia la cifra de pesetas 857.750,80

El ejemplo magnífico de un pueblo conqunse

Valencia, 15.—La suscripción nacional pro Campaña de Invierno asiente esta noche a 857.750,80 pesetas. Hoy se recibió del pueblo de Valdecoenmas de Abajo (Cuenca), que tiene cien vednos, la cantidad de 123,75 pesetas, más ropa, prendas de lana confeccionadas por las mujeres de la localidad. De todo el vecindario, tan sólo uno dejó de contribuir a la suscripción.—Febus.

Cincuenta y cuatro barcos de guerra ingleses en aguas chinas

Londres, 15.—Las fuerzas navales británicas actualmente en aguas de China están integradas por un portaaviones, tres cruceros, un sloop, nueve contratorpederos, seis avisos, quince submarinos, un barco-almacén, tres cañoneros en Yang-Tse y otros cinco en Si-King.—Febus.

Los Estados Unidos tienen también en aguas chinas cuarenta barcos de guerra

Washington, 15.—El Ministerio de Marina ha comunicado que los Estados Unidos tienen actualmente en el Extremo Oriente cuarenta buques de guerra. En Shanghai están anclados dos cruceros. El resto de los navíos son contratorpederos, cañoneros, submarinos, barcos portaviones y barcos auxiliares. Los submarinos fondean en el puerto de Manila.—Febus.

El Consejo de ministros inglés estudia la nota que dirigirá al Gobierno de Tokio y que, desde luego, será bastante enérgica

Londres, 15.—El Gobierno ha celebrado esta mañana su Consejo semanal. Se cree saber que los ministros se han ocupado del texto de la nota que va a ser enviada al Gobierno japonés para protestar contra el bombardeo de los cañoneros británicos. Por otra parte, hay motivos para suponer que los miembros del Gobierno estudiaron la cuestión de los efectivos de la flota británica en aguas de China, si bien parece que, por ahora, no se piensa en aumentar el número de unidades inglesas.

En los círculos bien informados se prevé que el texto de la nota inglesa estará redactado en términos más enérgicos que la enviada al Gobierno de Tokio con motivo del atentado de que fue víctima el embajador inglés en China. Se añade que el Gobierno de Londres dirá que los japoneses deben dar garantías completas en cuanto a la seguridad de los navíos británicos en la zona de hostilidades, y que exigirá también una indemnización.—Febus.

“El peligro amarillo terminará por provocar la unión europea”, dice la Prensa francesa

París, 15.—Los periódicos franceses continúan comentando los graves incidentes ocurridos en el Extremo Oriente. “La République” dice: “En Tokio quieren que se marchen los blancos, y nosotros preguntamos a Europa, si el peligro amarillo no va a provocar la unión europea. Un poco de inteligencia, de sentido común y de valor, y la brutalidad japonesa tendrá el admirable resultado de hacer comprender a todas las tribus europeas que pertenecen a la misma patria.”

“L’Epoque” escribe: “Todas las democracias del mundo se encuentran enfermas de la misma dolencia: miedo al esfuerzo, miedo al riesgo, miedo a la guerra, miedo a todo; éste es el drama, tan actual como inconcebible, ya que todavía disponen de la fuerza: son dueños de los mares, dueños de las materias primas, dueños del oro; y con un capital humano infinitamente más numeroso que el de las fuerzas totalitarias, serían prácticamente invencibles si se mostraran agrupadas, solidarias y resueltas a defender sus posiciones en el mundo.”

“L’Humanité” dice, por su parte: “Una acción común y concentrada de potencias para exigir al Japón sanciones económicas, tendría un resultado rápido. No se quiere la guerra, pero para conseguir la paz hay que golpear al agresor en los puntos débiles. ¿Lo harán Londres, Washington y París?” Febus.

La Prensa inglesa no está satisfecha con las excusas japonesas

Londres, 15.—Las excusas prodigadas sin taca por las autoridades japonesas no han satisfecho a la opinión británica. “Daily Telegraph” and “Morning Post” estiman que el pago de una indemnización no es suficiente, y dice que el coronel que dió el orden de disparar contra los barcos extranjeros y los superiores que le dieron tales órdenes, deben ser destituidos y reemplazados.

“News Chronicle” dice: “Es necesario”

No se pueden celebrar manifestaciones en el East-End londinense

Londres, 15.—El Gobierno inglés ha prorrogado por tres meses la prohibición de celebrar manifestaciones políticas en algunos distritos del East-End londinense.—Febus.

rio convencer a los generales y almirantes japoneses de que sufrirán personalmente los resultados de los atentados perpetrados por sus tropas”. En el mismo periódico, Vernon Bartle, afirma, “que la distancia y falta de tiempo actúan en contra de una demostración naval; pero no excluye la posibilidad de que ésta se realice caso de no conseguir garantías contra la repetición de incidentes”.—Febus.

El emperador japonés, infalible e intangible

Tokio, 15.—Interrogado por los periodistas sobre las informaciones según las cuales el presidente Roosevelt había pedido explicaciones al emperador con motivo del bombardeo del “Panay”, el portavoz del Ministerio de Negocios Extranjeros se ha negado a hacer declaraciones, limitándose a decir: “Nadie está calificado para opinar sobre los actos del emperador”.—Febus.

Algunos responsables de los incidentes han sido declarados “en desgracia”

Shanghai, 15.—El portavoz de la Embajada del Japón ha declarado que algunos de los responsables del incidente de Yang-Tse han sido enviados al Japón, “en desgracia”, y que otros permanecen en el lugar, a los fines de investigación.—Febus.

Eden lee en la Cámara una nota del Gobierno japonés, en la que éste promete castigar a los culpables y evitar la repetición de incidentes

Londres, 15.—Respondiendo a varias intervenciones de Atiles, el señor Eden ha leído esta tarde en la Cámara de los Comunes una nota del Gobierno japonés, en la que se excusa y se compromete a adoptar las medidas necesarias que impidan la repetición de los incidentes.

La garantía del régimen y la persecución de sus adversarios

El decreto de la Presidencia creando, en estos momentos, un Consejo para la garantía del régimen y la persecución de sus adversarios, decreto que publicamos en otro lugar de este número, habrá causado seguramente alguna extrañeza en considerable número de nuestros lectores. ¿Es posible—se preguntarán—que a pesar de la guerra que, con la ayuda de unos generales traidores, nos vienen haciendo Ejércitos extranjeros, sea necesario, dentro de la España leal, crear un nuevo organismo cuya única misión sea la de perseguir a los enemigos del régimen republicano? Pues sí, señor—los contestaremos—Es necesario, y no tan solamente necesario, sino imprescindible, ya que de la labor que realice dicho organismo depende en gran parte el buen éxito de nuestra empresa. O, cuando menos, el que sea menos larga la guerra y, por tanto, menos agotador el esfuerzo que ha de conducirnos a la victoria. Son innumerables las artimañas a que recurren los enemigos de la República, y son, por lo visto, demasiados los embustes por los que logran escapar de las mallas de la Justicia. La benevolencia con que el régimen republicano trató siempre a sus adversarios no ha encontrado una justa correspondencia. Y han creído que era debilidad lo que no era otra cosa que una manifestación de humanitarismo.

Todos los madrileños—y estamos seguros que lo que ocurre en Madrid ocurre, desgraciadamente, en todas las ciudades republicanas—, todos los madrileños hemos podido comprobar con las calles, en los cafés, en las salas de espectáculos, la existencia de enemigos del régimen. No nos referimos, claro está, a aquellos que ejercen actividades calificadas de delictivas, ya que éstos producen, naturalmente, sustraerse a nuestras miradas. Nos referimos particularmente, en este comentario, a aquellos otros enemigos que, incapaces, por falta de valor personal, de llevar a cabo obra ninguna que pueda comprometerles, realizan, sin embargo, una labor desmoralizadora en todos los sitios y a todas horas, disimulando cuidadosamente su mala intención y adoptando aun, si es preciso, el aire de buenos antifascistas. Son estos enemigos camuflados que, se quejan amargamente siempre de todas las pequeñas incomodidades que se sufren en la retaguardia; que ex-

centos, así como castigar a los culpables. También se muestra dispuesto el Gobierno nipón a pagar las correspondientes indemnizaciones, y expresa su esperanza de que los lamentables incidentes ocurridos no empañarán la buena amistad entre los dos países.

Eden agregó que el Gobierno británico ha llamado la atención del Gobierno de Tokio sobre la gravedad de estos incidentes.—Febus.

Audaces con los débiles y adúladores con los fuertes

Tokio, 15.—El “Nichi-Nichi” publica una carta anónima sugiriendo una suscripción pública para construir un barco exactamente igual al “Panay” y ofrecerlo a la Marina norteamericana.—Febus.

El Consejo Imperial de Tokio dice que los ataques a los barcos extranjeros han sido accidentales y no deliberados

Tokio, 15.—El Consejo Superior Imperial ha publicado un relato detallado sobre el bombardeo a los barcos extranjeros, relato que termina diciendo: “Los ataques a los barcos ingleses y norteamericanos por los aviadores japoneses, sean, evidentemente, accidentales, y no deliberados; por tanto, las autoridades competentes adoptan medidas para hacer frente a esta lamentable situación.”—Febus.

Los incidentes del “Panay” tienen preocupados a los japoneses

Tokio, 15.—La opinión japonesa se muestra muy preocupada y lamenta los incidentes registrados, especialmente el hundimiento del “Panay”, que ha hecho perderse todos los esfuerzos realizados hasta ahora para tratar de conseguir la neutralidad benevolente de los Estados Unidos en el conflicto.—Febus.

EL CELEBRE COMITE DE NO INTERVENCION

Eden promete que los derechos de beligerancia sólo se concederán cuando haya progresado la retirada de voluntarios

Lo que nos hace sospechar que no se concederán nunca

Londres, 15.—El señor Eden ha declarado hoy en la Cámara de los Comunes que la concesión de los derechos de beligerancia a ambas partes en lucha en España sería hecha por el Comité de no intervención cuando este organismo falle que se han realizado progresos esenciales en la retirada de los voluntarios, y añadió que, entonces, el Parlamento inglés encontraría ocasión de tratar del caso.

Interpelado acerca de si el Gobierno británico había hecho alguna declaración, en respuesta al aviso del cable de Franco sobre el bloqueo del litoral levantino, Eden contestó que el Gobierno inglés no está dispuesto a reconocer ese bloqueo, dado que los derechos de beligerancia no se han concedido aún a los rebeldes españoles.—Febus.

USADO POR LA CENSURA

presan su terror ante la posibilidad de que Madrid sea atacado por el enemigo—con lo fácil que les hubiera sido cumplir las órdenes de evacuación!—y que si no tienen nunca un gesto de rebeldía, ofrecen, en cambio, siempre, una resistencia pasiva a todo lo que sea dar cumplimiento a las órdenes del Gobierno, y tienen una marea de escepticismo ante todo anuncio de victoria. Pequeños enemigos, sobre todo, si se les compara con los que no dudaron en arriesgar algo ante la posibilidad de conseguir sus fines antirrepublicanos. Pero no por pequeños menos peligrosos, ya que por ser muchos, se encuentran en todas partes y pueden, de no encontrar quien se les oponga, formar a su alrededor un ambiente de derrota.

Con todos ellos—y con algunos otros más importantes, a lo que parece—quiere acabar el Gobierno de la República, y esta es la finalidad del decreto de referencia. Bien venida sea la disposición si con ella se logra, definitivamente, lo que constituye su finalidad: “garantía del régimen y persecución de sus adversarios”.

EL ASUNTO DE LOS “CAGOUARDS”

En un registro aparecen muchas armas y gran cantidad de cartuchería de la Fábrica de Armas de Toledo

Con ello se demuestra la inteligencia entre los fascistas franceses y españoles

París, 15.—La Policía ha practicado un registro en un garaje establecido en el bulevar Piopus, en relación con el asunto del C. S. A. R., habiendo descubierto, en una cueva, un verdadero arsenal de armamento. El depósito estaba cuidadosamente oculto por una puerta de corredera, que, a su vez, estaba obstruida por un montón de bidones viejos. En la cueva han sido hallados seis ametralladoras, 80 fusiles, 30 granadas, tres contenedores cada una un fusil ametrallador alemán, un fusil ametrallador italiano, otro fusil de procedencia aun desconocida y una escopeta de caza. Cada caja tenía una etiqueta con la lista de las armas que contenía, indicando que las municiones estaban en mochilas, que también han sido descubiertas.

También se ha encontrado una importante cantidad de cartuchería, procedente de la Fábrica de Armas de Toledo. Esta es la primera vez, desde que comenzaron los descubrimientos sobre la actividad del C. S. A. R., que se encuentran municiones españolas. Febus.

EL MINISTRO FRANCO DEL INTERIOR RECALCA LA IMPORTANCIA DEL HALLAZGO

París, 15.—El ministro del Interior ha puesto de relieve, en los pasillos de la Cámara, la importancia del descubrimiento de armas del bulevar Piopus. Dijo que muchas de las armas encontradas procedían de la fábrica de Toledo.—Febus.

“PERDONO A TODOS CUANTOS ME HAN COMBATIDO”

Momentos antes de morir, Angel Pestaña ratificó su fe en el triunfo y reafirmó sus convicciones revolucionarias

Valencia, 15.—Ha llegado a Valencia el secretario general del Comité Ejecutivo del Partido Sindicalista, Sabater, hasta el último momento de su vida. Ha dicho que Pestaña, el sentarse morir, tuvo palabras que fueron las últimas ayes, de cordialidad para quienes le combatieron, de fe en el triunfo y de ratificación de sus convicciones revolucionarias.—Febus.

A los conservadores ingleses les preocupa mucho la supuesta presencia de compatriotas suyos en nuestras líneas

Londres, 15.—El diputado conservador, Turtton, como había anunciado, ha llamado la atención de Eden, en la sesión de los Comunes, sobre la existencia, entre las fuerzas republicanas españolas, de una compañía del Mayor Atiles, y preguntó cuántos ciudadanos ingleses servían en ella y si no sería posible que las autoridades españolas le buscaran otro nombre, ya que esa denominación pudiera dar lugar a dudas sobre la actitud de estricta neutralidad de la Gran Bretaña.

Eden contestó que conocía esas informaciones de Prensa en relación con el particular, pero no podía decir cuántos ingleses había en dicha compañía. Añadió que no cree necesario una intervención del Gobierno inglés, cuyo punto de vista es bien conocido en lo concerniente a la no intervención, a la retirada de los voluntarios y otros puntos del conflicto español.—Febus.

Mussolini se reúne con los que él llama sus ministros

Roma, 15.—El Consejo de ministros estuvo reunido desde las diez hasta las doce de la mañana bajo la presidencia de Mussolini. Aprobó el presupuesto para el ejercicio 1938-39. El próximo Consejo se celebrará el 10 de febrero.—Febus.

Mientras se habla de paz...

Se prueba un tanque que pesa seis toneladas y que alcanzará 96 kilómetros por hora

Nueva York, 15.—El “Herald Tribune” anuncia que se han efectuado las pruebas de un nuevo tanque de seis toneladas, equipado con un motor de aviación de 12 cilindros y 425 caballos de fuerza. Alcanza una velocidad horaria de 96 kilómetros.—Febus.



SE CREA EL CONSEJO DE LA SEGURIDAD DEL ESTADO, PRESIDIDO POR EL MINISTRO DE LA GOBERNACION

Estará integrado por representantes de la Dirección de Seguridad, del Departamento de Información del Estado, de los Servicios de Información de Guerra y por un asesor técnico

Barcelona, 15.—La "Gaceta" publica, entre otras, la siguiente orden: Presidencia.—Creando un Consejo de la Seguridad del Estado, presidido por el ministro de la Gobernación, quien podrá delegar en el secretario de su propio departamento, la garantía del régimen, con arreglo al siguiente articulado:

Artículo 1.º Bajo la presidencia del ministro de la Gobernación, quien podrá delegar en el subsecretario del propio departamento, se crea un Consejo de la Seguridad del Estado, integrado por las dos autoridades mencionadas, un representante de la Dirección General de Seguridad, otro del Departamento especial de Información del Estado, otro de los Servicios de Información del Ministerio de Defensa y un asesor técnico, cuyo nombramiento correrá a cargo del ministro de la Gobernación.

El Servicio de Información dependiente del Ministerio de Estado podrá comunicar diariamente al subsecretario de la Gobernación, para que éste le revele a conocimiento del Consejo, los informes y datos de interés relacionados con la seguridad de la República y actividades de sus enemigos para obtener por los medios que considere oportuno.

Art. 2.º Este Consejo tendrá como principal misión la de dirigir y coordinar las funciones de los organismos y servicios que sus componentes representan referidas todas a la alta autoridad especial vigilada del ministro de la Gobernación, como máximo responsable de los efectos de las iniciativas y gestiones del Gobierno. Para ello, el Consejo tendrá por informaciones recibidas de sus propios miembros datos precisos para el servicio y gestiones que tienen en trámite los organismos que cada uno de ellos representan. Con el consentimiento de tales datos, señalarán la línea de conducta que todos deban seguir para la unificación de los trabajos distribuyendo entre ellos los que a su cual, por su correspondencia especial, deben corresponder.

Art. 3.º El Consejo, por exigencias de la propia labor que ha de llevar a cabo, celebrará reunión diaria, constituyéndose en actuación permanente tantas veces las circunstancias lo demanden y su presidente lo ordene. También a diario establecerá contacto con el jefe del Gobierno para someter a su juicio la línea general de los trabajos que el Consejo vaya realizando, para garantizar así que las actuaciones del mismo tengan la más alta inspiración y la máxima autoridad.

Art. 4.º Como garantía cabal de que el Consejo que se crea ha de encarnar en su acción ejecutiva la máxima seguridad del Estado, su autoridad estará limitada por la intervención y las indicaciones del presidente del Consejo de Ministros.

Art. 5.º Este Consejo pondrá a disposición de los Tribunales especiales de guerra creados por decreto de 29 de noviembre próximo pasado los detenidos que considere deban ser sometidos a tal jurisdicción.

Art. 6.º Los gobernadores civiles de las distintas provincias del territorio mantendrán directa relación con los Tribunales especiales de guerra constituidos en la provincia de su mando, y someterán a los mismos los detenidos que por tales Tribunales deban ser juzgados. Para determinar tal condición, el Consejo de Ministros.

Art. 7.º Los gobernadores civiles de las distintas provincias del territorio mantendrán directa relación con los Tribunales especiales de guerra constituidos en la provincia de su mando, y someterán a los mismos los detenidos que por tales Tribunales deban ser juzgados. Para determinar tal condición, el Consejo de Ministros.

Art. 8.º Los gobernadores civiles de las distintas provincias del territorio mantendrán directa relación con los Tribunales especiales de guerra constituidos en la provincia de su mando, y someterán a los mismos los detenidos que por tales Tribunales deban ser juzgados. Para determinar tal condición, el Consejo de Ministros.

Art. 9.º Los gobernadores civiles de las distintas provincias del territorio mantendrán directa relación con los Tribunales especiales de guerra constituidos en la provincia de su mando, y someterán a los mismos los detenidos que por tales Tribunales deban ser juzgados. Para determinar tal condición, el Consejo de Ministros.

Art. 10.º Los gobernadores civiles de las distintas provincias del territorio mantendrán directa relación con los Tribunales especiales de guerra constituidos en la provincia de su mando, y someterán a los mismos los detenidos que por tales Tribunales deban ser juzgados. Para determinar tal condición, el Consejo de Ministros.

Art. 11.º Los gobernadores civiles de las distintas provincias del territorio mantendrán directa relación con los Tribunales especiales de guerra constituidos en la provincia de su mando, y someterán a los mismos los detenidos que por tales Tribunales deban ser juzgados. Para determinar tal condición, el Consejo de Ministros.

Art. 12.º Los gobernadores civiles de las distintas provincias del territorio mantendrán directa relación con los Tribunales especiales de guerra constituidos en la provincia de su mando, y someterán a los mismos los detenidos que por tales Tribunales deban ser juzgados. Para determinar tal condición, el Consejo de Ministros.

Art. 13.º Los gobernadores civiles de las distintas provincias del territorio mantendrán directa relación con los Tribunales especiales de guerra constituidos en la provincia de su mando, y someterán a los mismos los detenidos que por tales Tribunales deban ser juzgados. Para determinar tal condición, el Consejo de Ministros.

Art. 14.º Los gobernadores civiles de las distintas provincias del territorio mantendrán directa relación con los Tribunales especiales de guerra constituidos en la provincia de su mando, y someterán a los mismos los detenidos que por tales Tribunales deban ser juzgados. Para determinar tal condición, el Consejo de Ministros.

Art. 15.º Los gobernadores civiles de las distintas provincias del territorio mantendrán directa relación con los Tribunales especiales de guerra constituidos en la provincia de su mando, y someterán a los mismos los detenidos que por tales Tribunales deban ser juzgados. Para determinar tal condición, el Consejo de Ministros.

Art. 16.º Los gobernadores civiles de las distintas provincias del territorio mantendrán directa relación con los Tribunales especiales de guerra constituidos en la provincia de su mando, y someterán a los mismos los detenidos que por tales Tribunales deban ser juzgados. Para determinar tal condición, el Consejo de Ministros.

Art. 17.º Los gobernadores civiles de las distintas provincias del territorio mantendrán directa relación con los Tribunales especiales de guerra constituidos en la provincia de su mando, y someterán a los mismos los detenidos que por tales Tribunales deban ser juzgados. Para determinar tal condición, el Consejo de Ministros.

comunicarán el caso por hilo telegráfico directo al ministro o subsecretario de la Gobernación, para recibir de estas autoridades superiores las órdenes pertinentes.

Art. 7.º Al servicio del Consejo se constituirá una Secretaría especial en el Ministerio de la Gobernación, dotada de personal y material necesario. A los gastos que la misma ocasión se cuidará de atender el propio departamento ministerial.

DON ANTONIO VELAZO SUSTITUYE AL SEÑOR ESPILA EN LA COMISION MIXTA DE TRASPASOS DE SERVICIOS A LA GENERALIDAD. NOMBRAMIENTO Y ASCENSOS DE MIEMBROS COMISARIOS DEL EJERCITO POPULAR.

Barcelona, 15.—La "Gaceta" publica, entre otras, las siguientes disposiciones: Presidencia.—Disposición refiriéndose

al cese de don Carlos Espila Rizo en la presidencia de la Comisión mixta de aplicación del Estatuto de Cataluña, y al nombramiento de don Antonio Velaz Oñate como presidente de ella.

Defensa Nacional.—Nombrando numerosos comisarios delegados del Ejército de tierra y aumentando de categoría a otros.

—Declarando exentos para el servicio militar a los obreros especializados cuya relación se inserta.

Hacienda y Economía.—Convocando un concurso para cubrir veinte plazas de técnicos del servicio de Cartografía e información de las distintas unidades del Instituto de Carabineros, y otras veinte plazas de auxiliares para los mencionados servicios.

Gobernación.—Disponiendo pasen a la situación de retirados numerosos jefes y oficiales, entre los que figura el general de la Guardia Nacional Republicana don Fernando Núñez Llanos.—Fébus.

Un testimonio de calidad sobre la intervención italiana en favor de Franco

Basilea, 15.—El periódico "National-Zeitung", de Basilea, consagra su editorial a la cuestión de los "voluntarios" en España. Tratando más particularmente de los "voluntarios" italianos al servicio del general Franco, el periódico suizo escribe:

"Pertinentes la mayoría a las milicias fascistas, y en su gran parte huelguistas, fueron enrolados en las oficinas especiales y enviados a España. Allí fueron encuadrados. De esta manera llegaban los soldados, no conociendo ni el nombre de sus superiores. El número de estos "voluntarios" se elevó poco a poco hasta 40.000. Pero como este número y la calidad de estos voluntarios se consideraron insuficientes, Mussolini decidió, en el mes de mayo, constituir en el suceso, en la misma Italia, las unidades que había de enviar y no hacerlos partir más que en formaciones constituidas por el avance... En los meses de junio y julio, dos divisiones, de 15.000 hombres cada una, o sea, 30.000 hombres, fueron embarcados para España. En el transcurso del verano este número ascendió hasta 50.000, de manera que, hasta el reciente viaje del general Franco, Franco disponía de 90.000 italianos, a los cuales habrá que añadir, probablemente, unos 10.000 en refuerzos destinados a cubrir las bajas.

DE REGRESO DE LA U. R. S. S. El consejero de la Generalidad Rafael Viñola expone sus impresiones acerca del viaje a Rusia

Y da cuenta de cómo son atendidos los tres mil niños españoles refugiados en el país de los Soviets

Barcelona, 15.—El consejero de Trabajo de la Generalidad, Rafael Viñola, que asistió a las fiestas conmemorativas de la U. R. S. S., nos ha hablado de sus impresiones. Nos dijo que el recibimiento tributado a la Delegación española fue apoteósico. Representantes de todas las actividades, obreros, campesinos, técnicos, intelectuales, acudieron a saludar y los yos han colmado de atenciones. No ocultaban su alegría al ver a unos repre-

sentantes de España, y eran frecuentes los vitores a la República y al Frente Popular. "Nos hicieron muchas preguntas, y pudimos comprobar que estaban muy enterados de nuestra guerra. También en las ciudades que hemos visitado, como Moscú, Leningrado y otras, apreciamos el interés del pueblo soviético por nuestra guerra. No sólo la prensa se ocupa de ella detalladamente, sino que en los "anchos" murales hay alusiones a la guerra de España y a la de China."

Dijo después que las visitas a las fábricas e industrias importantes tuvieron momentos de emoción, porque los obreros, al saber que eran los delegados españoles, les abrazaban. Todos consideraban como un honor el estrechar la mano de los delegados. En Rostov, ciudad donde tenían que estar poco tiempo, el preciso para cambiar de tren, fueron objeto de grandes manifestaciones de cariño. No se había avisado su llegada, pero de ello tuvo conocimiento el Soviet local, que se presentó en la estación y se lamentó que no se les hubiese avisado. Subió que presentar excusa, diciendo que Rostov no figuraba en el itinerario de ciudades a recorrer por la Delegación. Al pasar por sus calles, en espera del tren, fue cuando el pueblo se enteró de la presencia de los delegados españoles y les expresó su admiración y cariño. El Soviet local obsequió a los delegados con una comida, en la que se brindó por el triunfo del pueblo español.

Después se ha referido a los periódicos murales de las fábricas e industrias, en los que se refleja la vida interior de cada establecimiento obrero, y en los que se hace la crítica del trabajo, que nunca es agresiva. Con ella solamente se busca la cooperación de todos los trabajadores. En todos los periódicos murales hay unas líneas dedicadas a España. "Sin exageración, ha dicho el consejero de la Generalidad, puedo afirmar que los obreros rusos sienten nuestra guerra más que muchos españoles."

Luego ha referido la visita a los 3.000 niños españoles evacuados en tres ciudades rusas; muchos hoy son huérfanos, pero ignoran haber perdido a sus padres. Sin embargo, sobre aquellos niños pesa una sombra de tristeza, a pesar de las atenciones y cuidados de que son objeto. Hemos hablado con sus profesores españoles y rusos, y los primeros nos han explicado cómo se siguen las disposiciones del ministro español, don José Hernández, para que no se desvirtúe la enseñanza de la Gramática española. Así como las de la Geografía e Historia española. Algunos niños hablan ya el ruso y otros varios idiomas. También ha referido la obra de la Unión Soviética en favor de la infancia y de la maternidad.—Fébus.

Ordenes de Defensa Nacional. Numerosos jefes y oficiales de Artillería pasan a prestar servicios en la D. E. C. A.

Barcelona, 15.—El "Diario Oficial del Ministerio de Defensa", publica, entre otras, una circular disponiendo que numerosos jefes y oficiales del arma de Artillería pasen al servicio del arma de Aviación (D. E. C. A.).

El invierno ha dejado sentir ya toda la crudeza de sus hielos sobre los cuerpos de los combatientes, población civil y niños.

¡Antifascistas! Hoy más que nunca es necesaria la aportación de todos para llevar el calor de la solidaridad a los frentes y hogares necesitados.

COMISION CAMPAÑA DE INVIERNO, S. R. I.

La iniciativa de un militar republicano permite a España prescindir de la industria extranjera

El teniente coronel Carlos Romero, jefe militar, director de industrias de guerra y fundador de la revista "Defensa Nacional". --- Una limpia historia republicana, persecuciones por la dictadura y los primeros fusiles que se entregaron al pueblo

A pesar de su resistencia a contar anécdotas personales, hay una cosa de la que Romero se vanagloria, y no trata de ocultar. En cierta ocasión le oímos exclamar:

—Núñez Maza y yo entregamos al pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

La iniciativa de un militar republicano permite a España prescindir de la industria extranjera

El teniente coronel Carlos Romero, jefe militar, director de industrias de guerra y fundador de la revista "Defensa Nacional". --- Una limpia historia republicana, persecuciones por la dictadura y los primeros fusiles que se entregaron al pueblo

A pesar de su resistencia a contar anécdotas personales, hay una cosa de la que Romero se vanagloria, y no trata de ocultar. En cierta ocasión le oímos exclamar:

—Núñez Maza y yo entregamos al pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

La iniciativa de un militar republicano permite a España prescindir de la industria extranjera

El teniente coronel Carlos Romero, jefe militar, director de industrias de guerra y fundador de la revista "Defensa Nacional". --- Una limpia historia republicana, persecuciones por la dictadura y los primeros fusiles que se entregaron al pueblo

A pesar de su resistencia a contar anécdotas personales, hay una cosa de la que Romero se vanagloria, y no trata de ocultar. En cierta ocasión le oímos exclamar:

—Núñez Maza y yo entregamos al pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

La iniciativa de un militar republicano permite a España prescindir de la industria extranjera

El teniente coronel Carlos Romero, jefe militar, director de industrias de guerra y fundador de la revista "Defensa Nacional". --- Una limpia historia republicana, persecuciones por la dictadura y los primeros fusiles que se entregaron al pueblo

A pesar de su resistencia a contar anécdotas personales, hay una cosa de la que Romero se vanagloria, y no trata de ocultar. En cierta ocasión le oímos exclamar:

—Núñez Maza y yo entregamos al pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un muchachito jorobado del Círculo Comunista de Lavapiés. No sé lo que habrá sido de aquel muchacho.

Romero regresó en el Ejército con la categoría de capitán. Después fue comandante; hoy es teniente coronel. Todos sus ascensos le fueron concedidos exclusivamente por méritos de guerra. En los primeros momentos de la sublevación mandó el batallón Asturias número 1, perteneciente a

pueblo, el 18 de julio, los primeros quinientos fusiles, y el primero lo hice yo a un much

En los frentes de Levante, las fuerzas republicanas efectúan con pleno éxito diversos movimientos ofensivos

EL VIAJE DE DELBOS POR EL ORIENTE EUROPEO El recibimiento tributado en Praga al ministro francés ha sido apoteósico

DELBOS FUE DESPEDIDO EN LA ESTACION POR STODAYINOVICH Y VARIOS MINISTROS

Belgrado, 15.—El Sr. Delbos marchó anoche a Praga siendo despedido en la estación por el Sr. Stodayinovich, por varios ministros y algunos miembros del Cuerpo diplomático y personalidades; le rindió honores una compañía de Infantería. En la estación se congregó numeroso público que saludó con gran entusiasmo al representante del Gobierno francés.—Fabra.

DELBOS Y SU SEQUITO IMPRESIONADOS ANTE LA UNANIMIDAD DE LA UNIÓN DE LOS PUEBLOS YUGOSLAVOS

Belgrado, 15.—La mayor impresión que Delbos y su séquito han podido recoger en los tres días que pasaron en Yugoslavia, es la profundidad y unanimidad de los sentimientos del pueblo yugoslavo hacia Francia y hacia las ideas de paz, democracia y solidaridad internacional, que Francia defiende. Todos los partidos se han mostrado unánimes al expresar su afecto a Francia y la acogida de los centros gubernamentales no ha sido menos calurosa. En la Cámara, donde Delbos fue recibido ayer, aprovechando una reunión de la Comisión de Hacienda, radió bulliciosa, pudo admirar quienes eran los diputados gubernamentales y los de la oposición. Finalmente, la opinión de la Prensa también ha sido unánime y los croatas se han mostrado tan entusiastas como los serbios. En Croacia, Dalmacia y Slavonia, se han producido manifestaciones tan importantes como las de Belgrado. Los periódicos croatas han rotulado la reserva que venían observando y han publicado artículos calurosos a Francia y a las ideas que representa.

En toda Checoslovaquia los orgános de toda suerte, políticos, militares, comerciales, económicos, etc., han realizado en sus manifestaciones de adhesión a Francia.—Fabra.

EN LA FRONTERA CHECO-SLOVACA, DELBOS ES RECIBIDO CON GRAN ENTUSIASMO

Praga, 15.—Al atravesar la frontera Checo-Slovaca, el señor Delbos fue cumplimentado por las autoridades locales. En todas las estaciones del trayecto los habitantes, vistiendo los trajes típicos, tributaron al ministro francés un cariñoso recibimiento a los gritos de "Viva Francia".

Durante el día de ayer continuó la vista de la causa contra los elementos de la "quinta columna" de Valencia

Valencia, 15.—Esta mañana, a las diez, ha continuado, ante el Tribunal especial de espionaje y alta traición la vista de la causa contra los elementos de la "quinta columna" de Valencia. Continúa el interrogatorio de los testigos propuestos por la defensa. Se suspendió a las dos de la tarde para reunirse a las cuatro, hora en que siguió el desfile de los testigos mencionados. Volvió a suspenderse a las ocho y media de la noche, y continuó nuevamente a las diez. En esta parte de la vista, según la impresión, terminará el desfile de los testigos de descargo, y mañana comenzarán a desfilir los testigos de cargo.—Fébus.

Chile atraviesa una era de prosperidad a consecuencia de la enorme fabricación mundial de municiones

Santiago de Chile, 15.—La demanda mundial, cada vez mayor, de productos químicos para la fabricación de municiones ha aumentado considerablemente la prosperidad chilena, donde la producción de nitratos se ha triplicado. Las exportaciones han aumentado también en gran proporción, siendo seis veces mayores que hace cuatro años.—United Press.

Para esto se ha hecho una guerra Un pariente del rey de Italia va a tomar posesión del virreinato de Abisinia

Nápoles, 15.—El duque de Aosta, nuevo virrey de Abisinia, ha embarcado esta mañana con rumbo a África oriental.—Fabra.

Reunión del Consejo Supremo de Guerra francés

París, 15.—Esta mañana se ha reunido bajo la presidencia del ministro de Defensa Nacional, señor Daladier, el Consejo Supremo de Guerra.—Fabra.

Francia". Las estaciones estaban adornadas con banderas en colores y candelas en los que se saludaba a la nación amiga.

Al paso por Bratislava, capital de Eslovaquia, las autoridades, presididas por el alcalde, saludaron al ministro de Negocios Extranjeros francés, mientras la muchedumbre tributaba a éste una delirante manifestación de entusiasmo. Después de una corta parada, el señor Delbos aprovechó para pronunciar un breve discurso, en el que puso de relieve la amistad francochecoslovaca y los esfuerzos de ambas naciones para el mantenimiento de la paz mundial. El tren reanudó su marcha para Praga.—Fabra.

MAS DE 200.000 PERSONAS HAN RECIBIDO TRIUNFALMENTE EN PRAGA AL MINISTRO FRANCÉS

Praga, 15.—El señor Delbos ha sido objeto de un recibimiento triunfal en esta capital. Se calcula en más de 200.000 las personas que se agolpaban a su paso en el trayecto desde la estación a la Legación de Francia.

Fue recibido por el Gobierno, autoridades, representaciones, comisiones y personalidades.

El señor Delbos, acompañado por Crocetti, salió de la estación en automóvil entre filas de "chacols", miembros de las Juventudes de uno y otro sexo, y legionarios checos.

La ciudad está profundamente engalanada con numerosas banderas tricolores. El público se agolpaba, no sólo en las calles, sino en los balcones y azoteas, e incluso encaramados en los árboles y faroles y agitando banderitas de banderas francesas y checas, al tiempo que aclamaba con entusiasmo a Francia y Delbos.

Los periodistas franceses que seguían a la comitiva también fueron ovacionados por el público.—Fabra.

A pesar de la brutalidad del ataque japonés, la lucha continúa en las calles de Nankín

Chang-Kai-Chek anuncia su decisión de resistir a todo trance

Londres, 15.—La Embajada de China anuncia que el mariscal Chang-Kai-Chek ha publicado una declaración afirmando que la nación está dispuesta a continuar la resistencia, a pesar de la evacuación de Nankín, y dice que ha dado orden a las tropas de trasladarse a otras líneas, con arreglo a un plan preconcebido, que consiste en retiradas cada vez que los armamentos superiores del enemigo hagan necesarios sacrificios demasiado onerosos.—Fabra.

LOS CHINOS FORMAN UNA NUEVA LINEA DEFENSIVA Y FORTIFICAN RAPIDAMENTE HANKOU

Hankou, 15.—Las tropas chinas han formado una nueva línea defensiva, cuyo centro se encuentra en Lu-Kang, a veinte kilómetros al oeste, donde se les han unido tropas de refresco.

Ante Hankou se realizan rápidamente importantes obras de defensa, principalmente contra aviones. Numerosos aviones chinos realizan constantes vuelos de patrulla, en previsión de cualquier agresión de los japoneses.—Fabra.

LA BATALLA DE NANKIN DURA NUEVE DIAS, Y COSTO ENORMES PERDIDAS A LOS JAPONESES

Londres, 15.—Un telegrama de Hankou a la Embajada de China en esta capital dice que la batalla a las puertas de Nankín comenzó el día 5 de los corrientes y ha durado nueve días, durante los cuales las tropas chinas, a costa de sacrificios heroicos, han causado a los japoneses pérdidas enormes. El número de víctimas es considerable por ambas partes.

El lunes, a mediodía, cuando visto que todos los elementos de defensa habían sido destruidos por el intenso bombardeo de los japoneses, las autoridades chinas ordenaron a sus tropas la retirada.—Fabra.

EN EL JAPON SE DICE QUE LOS PROXIMOS OBJETIVOS JAPONESES SERAN HANKOU Y CANTON

Tokio, 15.—El periódico "Nichi-Nichi" anuncia que los próximos objetivos del Ejército japonés son Hankou y Canton. El periódico añade que en esta última ciudad ha concentrado el mariscal Chang-Kai-Chek más de trescientos mil hombres.—Fabra.

GRUPOS DE HEROES CHINOS SIGUEN RESISTIENDO HEROTICAMENTE EN NANKIN

Shanghai, 15.—El portavoz del Ejército japonés ha reconocido que elementos chinos aislados continúan librando heroicamente combates esporádicos en Nankín, especialmente en el noroeste de la ciudad. Ha declarado que esperan en tres o cuatro días normalizar la situación.—Fabra.

SAS AUTORIDADES JAPONESES RECONOCEN QUE NO TIENEN NOTICIAS DE LO QUE SUCEDE EN NANKIN

Shanghai, 15.—Las autoridades japonesas siguen careciendo de información sobre la situación de Nankín. El portavoz del Ejército japonés ha declarado a la Prensa que había recibido un corto mensaje dándole cuenta de que en la ciudad había tranquilidad.—Fabra.

LOS JAPONESES CONFIESAN QUE ENCUENTRAN GRANES DIFICULTADES PARA MANTENER ELEMENTOS CHINOS QUE SE RESISTEN A SERVIRLES

Pekín, 15.—Según confesión del portavoz de las autoridades japonesas en el territorio ocupado por los nipones, la sa de actividades ilícitas.—Fébus.

Para hoy se ha anunciado la implantación en Madrid del nuevo régimen establecido por la venta de leche. Inútil será que exaltemos la importancia extraordinaria del tema, cualquiera que fuera el punto de vista desde el que se le examine. Apresurémonos a adelantar nuestra conformidad absoluta con la organización que hoy se inaugura. Lo lamentable es que hayan sido, más que las necesidades, las exigencias de la guerra, quienes sirvan para forzar a entidades e instituciones que jamás debieron precisar estímulos tan dolorosos y tan apremiantes, a acometer problemas y adoptar soluciones que ya en tiempos normales exigirían implantación inmediata. Añeja preocupación del vecindario madrileño fue—en tiempos de aquellos municipios monárquicos que eran sede de la más escogida drolia y la más aristocrática golfía, y constitución inagotable manantial de las más rebojantes murmuraciones picarescas—la de que se implantara una rigida y austera política de abastos, que, a la par que asegurara una política de precios justos, garantizase la calidad de los alimentos.

No incurriremos en la irreverencia—por mucha que sea la nuestra—de admitir que el Señor proteja y ampare a los facciosos españoles. Para ser buenos facciosos precisos es que se dejen de adorar a los coleccionistas y elevan a tan sublime condición, lo mismo que Hitler hizo con Ludendorff, a seres terrenales. Nos aprehendamos, claro está, de las dificultades que para ello encuentran. Hitler tuvo a un Ludendorff, pero ¿de quién disponen los facciosos para exaltación de tal categoría? Adivinamos la económica competencia que surgiría en el campo enemigo tan pronto como el tema se anunciase. Sonríamos a esas diversidades de competencias variadas en las que se elegía una "misia", y cuyo principal atractivo estribaba, más que en admirar la belleza de la elegida—reconocíamos galantemente que todas lo eran—, en escuchar las lindes y exultaciones, que comenzando por ellas y terminando por las marañas, hermanos, novios "y demás familia", se dirigían recíprocamente en lenguaje poco versallesco. Igual, igualmente sucedería en el campo faccioso tan pronto como decretado el caso de Dios en su elevado puesto, se anunciara la provisión de la vacante. Desde Antónito Golococha hasta Panán y desde Lerroux hasta Caballeros, pasando por Franco, todos exhibirían sus títulos y merecimientos. Caballeros exhibiría su barba respetable, tan semejante a la que—ignóramos por qué causas y fundándose en qué inédita fotografía—le ha colocado al Supremo Hacedor. Lerroux nos seguiría sus antiguos tratos con las doncellas conventuales de Barcelona, aunque perjudicial a sus presunciones esos tentos, incompatibles con la perfección divina. Franco mostraría la dureza de sus ojos borreguiles, inmejorable propaganda entre las "margaritas" que siguen a su causa... ¿Para qué continuar?

Nuestro parecer es, desde luego, que dejados de la mano de Dios, se apresuren a sustituirle. Dios les niega ratióndamente esa modestia y humildad de satisfacción—que nosotros comprendemos perfectamente—de poder matar a muchos antifascistas—los que han fusilado no son sino un modesto aperitivo—, pero muy principalmente a Casares Quiroga, a Mijang y a Indalecio Prieto. La viene así, dando hacia diecisiete meses con la inda emocionante de sus terneros.

Tal, nada, Señor! Cuestión de un instante, aparezca un gatillo. ¿No se tienen que morir aún diecisiete? ¿Por qué entonces esa desilusión de no poder ser ellos los intérpretes y ejecutores de la voluntad divina? Ahora, que... Dios, por lo visto, no le hace caso. Y ahí tienen, para mayor escarnio, a Mijang y a Prieto más orondos cada día. Y, como es inflexible, han decidido un originalísimo expediente que jamás—sentimentales y torpes que somos—se nos hubiera ocurrido a nosotros, ya que no pueden matarlos, decretar que no han nacido. Arraican la partida de nacimiento y ya está resuelto todo. ¿Mijang? No existe. ¿Prieto? Es una sombra. Sólo que... Entonces, esa calavera que ayer tarde se reía en el Churchill general a mandado batiente, vestida de general y con una laureada sobre el pecho, ¿quién es? Nosotros no lo vamos a decir a los facciosos muy en secreto. En público, le llamamos Mijang; pero es para despreciar. En realidad, es el Dios de ellos, al que tienen que pedir permiso para entrar en Madrid. Y que, naturalmente, les va a seguir haciendo el mismo caso que hasta ahora... W.

TEMAS SUBALTERNOS

El despacho de leche

Para hoy se ha anunciado la im-

plantación en Madrid del nuevo

régimen establecido por la venta

de leche. Inútil será que exaltemos

la importancia extraordinaria del

tema, cualquiera que fuera el punto

de vista desde el que se le examine.

Apresurémonos a adelantar nuestra

conformidad absoluta con la organiza-

ción que hoy se inaugura. Lo lamentable

es que hayan sido, más que las necesi-

dades, las exigencias de la guerra,

quienes sirvan para forzar a entida-

des e instituciones que jamás debie-

ron precisar estímulos tan dolorosos

y tan apremiantes, a acometer proble-

mas y adoptar soluciones que ya en

tiempos normales exigirían implanta-

ción inmediata. Añeja preocupación

del vecindario madrileño fue—en

tiempos de aquellos municipios monár-

quicos que eran sede de la más escogi-

da drolia y la más aristocrática golfía,

y constitución inagotable manantial

de las más rebojantes murmuraciones

picarescas—la de que se implantara

una rigida y austera política de abas-

tos, que, a la par que asegurara una

política de precios justos, garantizase

la calidad de los alimentos.

No incurriremos en la irreverencia—

por mucha que sea la nuestra—de

admitir que el Señor proteja y am-

pare a los facciosos españoles. Para

ser buenos facciosos precisos es que

se dejen de adorar a los coleccionis-

tas y elevan a tan sublime condición,

lo mismo que Hitler hizo con Luden-

dorff, a seres terrenales. Nos aprehen-

damos, claro está, de las dificultades

que para ello encuentran. Hitler tuvo

a un Ludendorff, pero ¿de quién dispo-

nen los facciosos para exaltación de

tal categoría? Adivinamos la econó-

mica competencia que surgiría en el

campo enemigo tan pronto como el

tema se anunciase. Sonríamos a esas

diversidades de competencias variadas

en las que se elegía una "misia", y

cuyo principal atractivo estribaba, más

que en admirar la belleza de la elegi-

da—reconocíamos galantemente que

todas lo eran—, en escuchar las lín-

des y exultaciones, que comenzando

por ellas y terminando por las mara-

ñas, hermanos, novios "y demás fami-

lia", se dirigían recíprocamente en

lenguaje poco versallesco. Igual, igual-

mente sucedería en el campo faccioso

tan pronto como decretado el caso

de Dios en su elevado puesto, se anu-

nciara la provisión de la vacante. Desde

Antónito Golococha hasta Panán y desde

Lerroux hasta Caballeros, pasando por

Franco, todos exhibirían sus títulos y

merecimientos. Caballeros exhibiría su

barba respetable, tan semejante a la

que—ignóramos por qué causas y fun-

dándose en qué inédita fotografía—le

ha colocado al Supremo Hacedor. Ler-

roux nos seguiría sus antiguos tratos

con las doncellas conventuales de Bar-

celona, aunque perjudicial a sus pre-

sunciones esos tentos, incompatibles

con la perfección divina. Franco mos-

traría la dureza de sus ojos borregui-

les, inmejorable propaganda entre las

"margaritas" que siguen a su causa...

¿Para qué continuar?

Nuestro parecer es, desde luego,

que dejados de la mano de Dios, se

apresuren a sustituirle. Dios les niega

ratióndamente esa modestia y humi-

lidad de satisfacción—que nosotros

comprendemos perfectamente—de

poder matar a muchos antifascistas—

los que han fusilado no son sino un

modesto aperitivo—, pero muy prin-

cipalmente a Casares Quiroga, a Mi-

jang y a Indalecio Prieto. La viene así,

dando hacia diecisiete meses con la

inda emocionante de sus terneros.

Tal, nada, Señor! Cuestión de un

instante, aparezca un gatillo. ¿No se

tienen que morir aún diecisiete? ¿Por

qué entonces esa desilusión de no

poder ser ellos los intérpretes y e-

jecutores de la voluntad divina? Ah-

ora, que... Dios, por lo visto, no le

hace caso. Y ahí tienen, para mayor

escarnio, a Mijang y a Prieto más

orondos cada día. Y, como es inflexi-

ble, han decidido un originalísimo

expediente que jamás—sentimentales

y torpes que somos—se nos hubiera

ocurrido a nosotros, ya que no pueden

matarlos, decretar que no han naci-

do. Arraican la partida de nacimiento

y ya está resuelto todo. ¿Mijang?

No existe. ¿Prieto? Es una sombra.

Sólo que... Entonces, esa calavera

que ayer tarde se reía en el Churchill

general a mandado batiente, vestida

de general y con una laureada sobre

el pecho, ¿quién es? Nosotros no lo

vamos a decir a los facciosos muy en

secreto. En público, le llamamos

Mijang; pero es para despreciar. En

realidad, es el Dios de ellos, al que

tienen que pedir permiso para entrar

en Madrid. Y que, naturalmente, les

va a seguir haciendo el mismo caso

que hasta ahora... W.

PERFILES DEL DIA

Se fusilan las partidas de nacimiento

No incurriremos en la irreverencia—

por mucha que sea la nuestra—de

admitir que el Señor proteja y am-

pare a los facciosos españoles. Para

ser buenos facciosos precisos es que

se dejen de adorar a los coleccionis-

tas y elevan a tan sublime condición,

lo mismo que Hitler hizo con Luden-

dorff, a seres terrenales. Nos aprehen-

damos, claro está, de las dificultades

que para ello encuentran. Hitler tuvo

a un Ludendorff, pero ¿de quién dispo-

nen los facciosos para exaltación de

tal categoría? Adivinamos la econó-

mica competencia que surgiría en el

campo enemigo tan pronto como el

tema se anunciase. Sonríamos a esas

diversidades de competencias variadas

en las que se elegía una "misia", y

cuyo principal atractivo estribaba, más

que en admirar la belleza de la elegi-

da—reconocíamos galantemente que

todas lo eran—, en escuchar las lín-

des y exultaciones, que comenzando

por ellas y terminando por las mara-

ñas, hermanos, novios "y demás fami-

lia", se dirigían recíprocamente en

lenguaje poco versallesco. Igual, igual-

mente sucedería en el campo faccioso

tan pronto como decretado el caso

de Dios en su elevado puesto, se anu-

nciara la provisión de la vacante. Desde

Antónito Golococha hasta Panán y desde

Lerroux hasta Caballeros, pasando por

Franco, todos exhibirían sus títulos y

merecimientos. Caballeros exhibiría su

barba respetable, tan semejante a la

que—ignóramos por qué causas y fun-

dándose en qué inédita fotografía—le

ha colocado al Supremo Hacedor. Ler-

roux nos seguiría sus antiguos tratos

con las doncellas conventuales de Bar-

celona, aunque perjudicial a sus pre-

sunciones esos tentos, incompatibles

con la perfección divina. Franco mos-

traría la dureza de sus ojos borregui-

les, inmejorable propaganda entre las